



A0851

23/12/1999

VIDEOCONFERENCIA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, CON LAS FUERZAS ESPAÑOLAS DESTACADAS EN KOSOVO, BOSNIA Y AVIANO

Madrid, 23-12-99

Presidente.- Hoy, en vísperas de la Nochebuena, quiero daros las gracias, de mi parte, de parte de todo el Gobierno y en nombre de todos los españoles, por vuestro trabajo y por vuestra entrega personal. Nos alegra a todos saber que la situación en los distintos lugares en los que estáis es mejor que la de hace un año; que la necesidad de emisiones humanitarias y de pacificación hoy va siendo menor.

Con vuestro esfuerzo ha sido posible reducir el contingente de fuerzas y ha sido posible mejorar la situación en Bosnia-Herzegovina, que discurre por el difícil camino de buscar una convivencia pacífica entre todos.

Estamos contentos igualmente también de que en Kosovo tampoco haya sido necesario reforzar los efectivos tras la acción emprendida para poner fin a las violaciones de los derechos humanos; una acción que fue decidida, arriesgada y en la que participaron activa y brillantemente nuestras Fuerzas Armadas. Hoy, bien que lo sabéis, estáis colaborando en una acción no menos importante, que es impulsar la convivencia, la paz, de nuevo.

1999 ha sido un buen año, pero no ha sido un año fácil. Nuestras Fuerzas Armadas han tenido que demostrar, una vez más, preparación y capacidad para la actuación rápida. En todas las ocasiones en las que he estado cerca de vosotros he comprobado que hay eficacia y ánimo dispuesto: cuando visité el campamento de Hamallaj, donde era necesaria vuestra intervención para proteger a los refugiados; cuando visité los despliegues en Istok, donde la tensión generada tras los acuerdos podría desencadenar acciones de grave riesgo y peligro; al convivir con vosotros en Medjugorje, justo cuando en Sarajevo se iba a determinar la estabilización de la muy castigada zona balcánica.

Esperemos ahora, que tanto se habla del "Efecto 2000", que el efecto verdadero del 2000 sea el efecto de la paz, de forma que vuestras misiones no tengan que ir más allá de la ayuda humanitaria o de la que se necesite como consecuencia de fenómenos naturales; que la paz sea el verdadero efecto del 2000.

Quiero traer a nuestra memoria a todos aquellos que perdimos durante la realización de estas misiones y también a los que hoy se recuperan como consecuencia de heridas o

accidentes sufridos. La vida de los primeros no se ha perdido en vano y en estos días queremos recordar especialmente a ellos y que sepan sus familias que no olvidamos a quienes han sido representantes máximos de la generosidad española.

Os reitero el reconocimiento de nuestra nación por esa labor y os aseguro que ahora, cuando ya, por lógica, probablemente los medios de comunicación prestan menor atención a algunas cuestiones, seguimos con interés cotidiano y estamos muy satisfechos de todo lo que seguís haciendo. Significa mucho para la proyección de España y para la promoción de esos valores democráticos en los cuales basamos nuestra convivencia.

Feliz Navidad a todos. Que el trabajo que estáis realizando fructifique en vosotros mismos y que aporte prosperidad a los pueblos que reciben vuestro cuidado y vuestras preocupaciones. Os pido que, cuando habléis que vuestras casas, le hagáis llegar también estos muy sinceros saludos del Presidente del Gobierno. Traslada también este saludo a cuantos están en otros destacamentos, con los que no es posible la conexión ahora mismo por videoconferencia.

Antes de pasar a comentar lo que os parezca que debemos hacer hoy, antes de pasar a la charla, amplío mi felicitación a cuantos os han precedido en esta misión, a los que están preparándose para relevaros y a cuantos desde aquí se dedican a la planificación y al sostenimiento de vuestra acción. Sigo estando muy orgulloso de nuestras Fuerzas Armadas y os deseo a todos una muy Feliz Navidad y lo mejor para el año 2000.

-- Señor Presidente, soy José Luis Barrón Rodríguez, del Ejército de Tierra. Estoy en comisión de servicio en la División Multinacional desplegada en la zona de Bosnia-Herzegovina, en donde ejerzo el cargo de adjunto al mando de la misma y encargado de las relaciones exteriores; además, soy el representante nacional del contingente español. Me corresponde mantener el contacto con las organizaciones internacionales, con las Organizaciones No Gubernamentales, con las autoridades civiles de la Federación y de la República Svetska y con los jefes militares de las unidades de ambas, dentro de la zona de responsabilidad de la División, para todo aquello que está relacionado con los Acuerdos de Dayton.

En estos momentos en los que mutuamente nos deseamos felicidades y paz, esta palabra alcanza en estas tierras un gran valor. El otro día, al visitar una pequeña aldea en la que se están instalando antiguos residentes en la misma, un campesino, en cuya casa no había ni agua, ni luz, ni calefacción, me decía que gracias a los españoles no había guerra y que para él eso ya era suficiente.

Los componentes de las Fuerzas Armadas españolas preparamos estas Navidades para que sean lo más parecidas a lo que estamos acostumbrados en España, incluyendo las campanadas de la Puerta de Sol y las uvas, que tomaremos en nuestra particular Plaza de España.

Señor Presidente, este año tampoco nos ha tocado la lotería; pero hay profesionalidad, juventud, moral y buen humor, y ésa es una buena mezcla para celebrar estas fiestas mientras cumplimos con la misión encomendada. Estoy convencido de que dentro de unos años, precisamente por ser distintas, las Navidades de Mostar y la entrada en el año 2000 tendrán un grato recuerdo para todos nosotros.

Desde Mostar, Feliz Navidad, señor Presidente.

-- Buenos días, Presidente. Soy el Coronel de Infantería José Manuel Moyá Ayuso. Estoy al mando de la Agrupación Táctica Extremadura, nº 12, basada en la Brigada Mecanizada 11, con base en Botua (Badajoz). La Agrupación, además de unidades del Ejército de Tierra, cuenta con una Compañía de Infantería de Marina y una sección de la Guardia Civil.

Los hombres y mujeres de esta Agrupación tenemos como misión garantizar un entorno seguro para que las organizaciones internacionales puedan realizar su trabajo de devolver a la normalidad a esta nación. Para ello patrullamos constantemente nuestra área de responsabilidad; protegemos y auxiliamos a los desplazados y refugiados que tratan de volver a sus casas, de las que fueron expulsados después de destruirlas; acompañamos a los Ejércitos de las partes, croatos y bosniacos de la Federación y serbios de la República Svetska, en sus movimientos, ejercicios y desminados, faceta esta última de carácter vital para retornar a condiciones de vida normales.

La Agrupación está cumpliendo sus misiones sin novedad, pero no bajamos la guardia en dos aspectos: en la seguridad de mis hombres, especialmente comprometida en esta época del año en vendavales de aire, agua y nieve hacen que aumenten la posibilidad de accidentes de vehículos, y en mantener el prestigio de España a la altura en que lo han colocado las Unidades que nos han precedido.

Señor Presidente, aquí se puede constatar con satisfacción como en estas tierras la presencia de las banderas que identifican a nuestros vehículos y blindados es sinónimo de neutralidad, eficacia y generosidad.

Para estas fiestas tenemos muchos planes para, sin dejar de cumplir con nuestros programas, disfrutarlas con toda la alegría posible, lo que no es difícil dado el buen ambiente que existe entre los soldados españoles. Aunque tendremos el corazón puesto en nuestras familias y amigos, tenemos el firme convencimiento de que nuestro sacrificio significa una luz de esperanza para otros seres humanos que, gracias a nosotros, empiezan a tener futuro.

Desde Mostar, Feliz Navidad, señor Presidente.

-- Buenos días, señor Presidente. Encantado de escucharle. Soy el Coronel de Artillería José Luis Domenech Chomeras, representante nacional ante el Cuartel General de SFOR, en Sarajevo; también desempeño el cargo de Segundo Jefe de Operaciones del Estado Mayor.

Como usted sabe, señor Presidente, éste es un Cuartel General que tiene una organización muy compleja, ya que en él nos encontramos militares procedentes de diecisiete naciones; entre ellos, 56 españoles, incluidos 21 componentes de la Guardia Civil y dos oficiales del Ejército del Aire. Se trabaja de una manera continua, porque las actividades del Cuartel General no se interrumpen nunca. Ello supone, como puede imaginarse, un gran esfuerzo para todo el personal español; no obstante, puedo afirmar con orgullo que su labor es muy apreciada por sus jefes.

Las características propias de las actividades que desempeñamos nos obligan a trabajar en distintos lugares e integrarnos en equipos multinacionales. Por ello trato de mantener siempre que puedo un cierto calor nacional, así como un buen ambiente de trabajo y de compañerismo.

Señor Presidente, estamos convencidos de que nuestro trabajo y nuestra presencia son totalmente necesarios para consolidar la paz en Bosnia-Herzegovina. Esta certeza mantiene nuestro espíritu alegre y esperanzado.

Las Navidades, señor Presidente, las pasaremos en este ambiente de actividad continuada, tratando de que se parezcan lo más posible a las que celebramos en España. Agradezco sinceramente la deferencia que ha tenido con nosotros con esta videoconferencia y aprovecho, en nombre de todo el contingente español, para felicitarle las Fiestas. Feliz Navidad y próspero año nuevo.

-- Buenos días, señor Presidente. Soy el Coronel Vicente Díaz de Villegas Cedería, Jefe del contingente español de KFOR en Kosovo y Macedonia y Segundo Jefe de la Brigada Multinacional Oeste, la Brigada Latina, que integra, además de los españoles e italianos, a portugueses y argentinos, cuyo puesto de mando está en Pec.

Esta mañana, Presidente, cuando nos desplazábamos hacia Istok, hemos visto, a las siete de la mañana, a unos niños que, con una sonrisa, que es lo que más vale, nos han saludado; han saludado al coche nuestro, al coche de las tropas españolas. Esto es lo que puede resumir nuestra misión aquí.

Llegamos el 20 de junio, en cumplimiento de la Resolución 12.44, y desde nuestros puestos construimos la paz. Paz que es algo más que ausencia de guerra; es confianza, bienestar, justicia, democracia, alegría, perdón de todos los que sufren y esperan, y queremos que todos, absolutamente todos, la recuperen. Para ello se controla, se desarma, se detiene; pero, sobre todo, se ayuda, se ayuda a quienes lo necesitan, y máxime en este crudo invierno, con la gran cantidad de casas destruidas.

A mi nivel y aparte de mis obligaciones militares, quiero resaltar, sobre todo, mi preocupación por el personal español que está aquí, en esta zona de Kosovo y de Macedonia, en los diferentes destacamentos: en Pristina; en Skopje; aquí, en Istok; en Pec. Me gustaría que todos los que venimos, todos puedan regresar y, desde luego, hasta ahora así va siendo. Para eso prestamos especial cuidado a todo lo que pueda constituir un riesgo.

Estos días vamos a continuar con la misión como siempre, con la misma atención; pero pensamos acercarnos a nuestra gente. Pensamos compartir el turrón y decirles que estas fiestas son de alegría y que, aunque separados de la familia, ya que este tiempo es de esperanza, y Esperanza con mayúscula, nosotros debemos de estar también alegres; alegres porque hemos traído una esperanza. Quizás una esperanza con minúscula, quizás no una esperanza total y absoluta, pero sí una esperanza; una esperanza que hace que nos sintamos alegres.

Muchas gracias por sus palabras, señor Presidente. Desde Istok, Kosovo, Feliz Navidad, señor Presidente.

-- Buenos días, Presidente. Soy el Coronel Vidal del Oño, Jefe de la Célula de Análisis del Cuartel General de KFOR; soy, además, el más antiguo de los once oficiales españoles que nos encontramos destinados en dicho Cuartel General, cuatro de ellos en el puesto de mando retrasado de Skopje y los otros siete estamos en el puesto de mando principal en Pristina.

Esta pequeña familia de españoles destacados de su patria nos disponemos a pasar las Navidades y a recibir al año 2000 plenamente integrados en el ambiente multinacional en el que nos encontramos. En Pristina están siendo realmente unas Navidades blancas y frías, pero ya (.) los polvorones, que compartiremos con miembros de los otros diecinueve países que componen el Cuartel General de KFOR.

Así, pues, desde Skopje y Pristina deseamos a nuestro Presidente y a todos los españoles una feliz Navidad.

-- Buenos días, señor Presidente. Soy el Teniente Coronel García Balón, Jefe del Grupo Táctico Valenzuela de la Legión, destacado en Istok (Kosovo).

Nos encontramos aquí impulsando el cumplimiento de los acuerdos internacionales alcanzados; asimismo, estamos garantizando la libertad de movimiento en nuestra zona, controlamos las principales ciudades, proporcionando seguridad a puntos sensibles, como monasterios, iglesias ortodoxas, y dando protección a las minorías serbia, gitana, bosnia, que se sienten amenazados. Vigilamos también los puntos de paso fronterizo con Serbia, cooperamos con la misión de la ONU en Kosovo (UNKNIF); mantenemos una sección de reacción rápida en el ámbito de la Brigada Multinacional Oeste, a la cual pertenecemos. En definitiva, estamos creando un espacio de seguridad manteniendo la ley y el orden en nuestra zona, que permita la normalización de la vida en ella.

Estas Navidades, señor Presidente, las pasamos reunidos en Istok la mayoría del Grupo Táctico con nuestros compañeros del Cuartel General de Pec. Mis comandantes y capitanes me acompañarán compartiendo la Nochebuena en los quince destacamentos repartidos en nuestra zona de responsabilidad, donde los legionarios están cumpliendo sus cometidos.

Desde Istok, deseamos a nuestro Presidente y a todos los españoles una feliz Navidad.

-- Señor Presidente, soy el Comandante Ruíz Ayúcar, Jefe del Destacamento Ícaro, desde la base aérea de Aviano, en Italia. En nombre de todo el Destacamento le deseamos a usted y, a través de su persona, a todos los españoles, unas felices Pascuas y un próspero año nuevo.

Para nosotros el año que termina, quinto desde que empezamos el Destacamento, ha estado cargado de acontecimientos; destacando, por encima de todo, las misiones realizadas la primavera pasada sobre Kosovo y la antigua Yugoslavia en el marco de la operación "Fuerza Aliada". Esa campaña para nosotros ha sido un auténtico reto; reto que hemos superado gracias al trabajo y al esfuerzo de todos los componentes del Destacamento, desde el jefe hasta el último soldado, con el apoyo capital e incondicional de todos nuestros compañeros del Ejército del Aire que permanecían en España y sintiendo más fuerte que nunca el aliento y el apoyo de todos los españoles; apoyo que, sin duda, nos ha permitido sobreponernos al riesgo, a las fatigas, a las

noches en vela y a todas las dificultades que hemos ido encontrando durante la campaña.

Estamos, pues, muy satisfechos y orgullosos de haber contribuido con todo este esfuerzo a restablecer las condiciones propicias para que la paz pueda finalmente reinar en esta castigada zona de los Balcanes, demostrando una vez más que el Ejército del Aire y las demás Fuerzas Armadas son un instrumento contundente de paz y de libertad.

No queremos olvidarnos en estas fechas tan señaladas de nuestros compañeros del Ejército de Tierra, de la Armada y de la Guardia Civil que, al igual que nosotros, están cumpliendo brillantemente su misión lejos de la familia y lejos de la patria. Los componentes del Destacamento Ícaro les deseamos desde aquí toda la suerte del mundo para que puedan cumplir con el mayor de los éxitos su misión.

Señor Presidente, desde Aviano, Feliz Navidad.

Presidente.- Me alegro mucho de haberos escuchado a todos y me alegro mucho de que las cosas, en líneas generales, marchen según vuestros objetivos y según vuestras ambiciones en el trabajo que tenéis que desarrollar.

Yo le quiero decir al general Barrón, en Mostar, que recuerdo muy bien las últimas visitas allí. Ya sé que no pude entrar en Mostar, pero sí estar con todos los que forman parte de nuestros destacamentos en el aeropuerto de Mostar, y luego estar en Medjugorje. Recuerdo muy bien esa última visita: me fue bastante bien al dominó por la noche e hicimos buen "footing" por la mañana, además de estar en un ambiente extraordinario. Cenamos bastante bien, dicho sea de paso, costumbre que espero que se mantenga en todas las cenas, muy especialmente en estos días de Navidad.

Pero sí quiero decir, no porque pretenda que sirva de consuelo, que siento que no les haya tocado la lotería, como ha dicho el General Barrón; pero, si sirve de consuelo, a mí tampoco. Por lo tanto, ya somos dos o somos varios a los que no nos ha tocado la lotería. Tengo que decir que tampoco me ha tocado nunca la lotería; por tanto, no me quejo de eso. Además, casi en esta ocasión y en estos años lo agradezco, porque imagínese usted, General, el lío que me organizo yo si me toca la lotería a mí, con este oficio que yo tengo ahora. Es mejor que no me haya tocado; pero yo les deseo que en los próximos sorteos tengan todos ustedes muy buena suerte.

Me alegro de que las cosas, insisto, en los objetivos que tenían previstos, tal como ustedes lo habían planeado, sigan y vayan hacia delante con toda determinación por su parte. Les pido que saluden muy especialmente, una vez más, a todos sus hombres y les deseo una muy feliz Navidad, sinceramente.

También quiero saludar muy especialmente al Coronel Domenech, en Sarajevo, y a todos los que allí están en este momento. Quiero decirles que ahí, a finales de julio, pusimos en marcha un gran pacto, el Pacto de Estabilidad con los Balcanes, sin duda con dificultades, que hay que seguir trabajando muy intensamente para ello en todos los aspectos que pueden determinar ese concepto de la estabilidad y unas posibilidades de normalidad y de prosperidad para toda la zona de los Balcanes. Y sé muy bien la muy importante tarea que realizan desde ese núcleo central en Sarajevo, en el cual les deseo también el mayor de los éxitos.

Lamento no poder corresponder a su saludo, como usted lo ha hecho, de Feliz Navidad; he tomado nota pero no entiendo lo que he apuntado. Lo debo confesar y, por lo tanto, no lo puedo repetir. Yo le reitero mi feliz Navidad a todos en nuestra buena lengua, que cada vez habla más gente, afortunadamente.

Un saludo muy especial a todos nuestros hombres y nuestras mujeres en Istok. Me ha agradado mucho ver al Coronel Díaz Villegas, al Coronel Vidal y al Teniente Coronel García Balón. Recuerdo muy especialmente la visita que tuve la oportunidad de hacer a Istok cuando llevábamos poco tiempo allí todavía.

Efectivamente, estoy absolutamente convencido del gran trabajo que están desarrollando todos nuestros representantes en esa parte tan difícil y en ese momento, en esas circunstancias tan difíciles, en Kosovo. Esa sonrisa de los niños a los que se refería el Coronel Díaz Villegas, efectivamente, no solamente es un gran regalo y una gran satisfacción navideña; es también, como él apreciaba, y muy bien dicho, lo que es el respaldo a una tarea fundamental: a la tarea por la cual se justifica que nuestras Fuerzas Armadas estén desplegadas también en Istok.

Al Comandante Ruíz Ayúcar y a todos los que en Aviano siguen en el Destacamento Ícaro, ya estoy viendo desde aquí la pancarta del V aniversario del Destacamento Ícaro en Aviano. A todos los que están allí les saludo muy especialmente, les agradezco su trabajo; pido que se lo traslade a todos y también a sus familias. Naturalmente, sé muy bien que el trabajo que todos hicieron, muy bien coordinado, desde sus mandos, desde las decisiones que allí toman, desde las decisiones del Jefe del Estado Mayor de la Defensa, el Ministerio de Defensa, el Ministro de Defensa, etc., etc., ha cumplido y ha dado muestras una vez más de la extraordinaria eficacia y de la extraordinaria competencia de nuestras Fuerzas Armadas, en este caso, en la aviación.

Quiero pedirles que trasladen a todos también un saludo muy especial a todos los destacamentos de la Guardia Civil que están con ustedes, que realizan trabajos con ustedes. Hoy es un día en el que nosotros debemos acordarnos también muy especialmente de la Guardia Civil, no sólo en la tarea que hacen allí, sino también en la tarea que hacen aquí, en España, en donde, afortunadamente, están cosechando unos éxitos muy importantes para la paz y la tranquilidad de todos, y ahora mismo, en estas horas, en estos momentos, en los que estamos hablando, están prestando servicios y operaciones, una vez más, muy importantes. Mi saludo también muy especial a ellos.

Yo me alegro mucho de haberles podido saludar a todos y desearles lo mejor, insisto, en esta Navidad y en este Año Nuevo que vamos a empezar.

Yo ahora tengo que hacer las maletas y marcharme a Oriente Medio. Me voy a Jerusalén y a Belén, donde pasará la Nochebuena y la Navidad. Allí tengo que hacer también algunos trabajos que en este momento también justifican y exigen la presencia española para intentar cooperar, ayudar y colaborar en lo que significa también la consolidación de un proceso de paz en Oriente Medio. Desde allí, desde Tierra Santa, en estas fechas tan significadas, tengan por seguro que tendré un recuerdo muy especial para todas nuestras Fuerzas Armadas que tan brillantemente nos representan.

Insisto, un abrazo muy fuerte para todos y muchas felicidades.